



RETRATO DE MADAME RECAMIER, por Francois Gérard. (1770-1837) (Hotel de Ville, Paris).  
 La célebre belleza del Directorio y del Imperio, fué immortalizada por Gérard, artista de las celebridades de la época, en este lienzo en que impera la tendencia clásica adoptada por la sociedad napoleónica. Gérard nació en Roma, siendo su padre un



LA TUNICA DE CRISTO exhibida en una iglesia francesa: según la tradición, esta túnica inconsutil que se jugaron los soldados romanos al pie de la cruz, se guardaba en Constantinopla hasta el siglo IX, cuando la Emperatriz Irene la regaló a Carlomagno.



LA SRITA. LUCIA WEISS Y HORSTMANN, de la sociedad habanera, pertenece a una distinguida familia de la capital cubana.



EL VOLCAN DE IZALCO, que se levanta imponente en medio de la vegetación tropical de la campiña salvadoreña.



EN LA VILLA FARNESINA: a orillas del Tiber los jóvenes fascistas se entregan a ejercicios físicos que forman parte del programa



LA SRITA. LUZ HERRARTE, de Guatemala, lleva el típico traje de las indígenas de su país.

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO IV

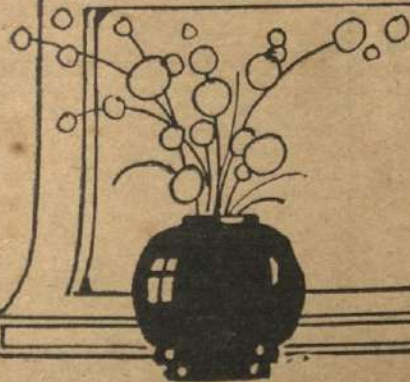
GUAYAQUIL (ECUADOR), 4 DE AGOSTO DE 1934

Nº 166



CARMELA ORRANTIA

Canciones de Quinito, coplas de los Quinteros, repique de castañuelas, imágenes goyescas, arte y bravura en el coso, alegría de las verbenas, toda la gracia andaluza, toda la pasión gitana, el alma entera de la tierra española revive en esta linda maja de los cármenes guayaquileños.









El muelle está lleno de una selecta concurrencia. El hermoso vapor "Calamares", de la Gran Flota Blanca, va a zarpar dentro de breves instantes, y en él, han tomado pasaje numerosas familias de la buena sociedad habanera. El sol ardoroso esparce sus rayos de oro mientras el cielo de un azul intenso de añil, se muestra limpio de nubes. Una ligera brisa orea los rostros; el mar canta dulcemente rizando sus olas que se deshacen como vientos de encaje.

Lorenzo Albornoz, de pie en la cubierta del buque, saluda a los amigos que van ido a despedirle. Su mirada se detiene un momento en el elevado próximo, donde Marisol, de pie, ahoga un sollozo. No ha querido ir al muelle, ¿para qué? Tiene el convencimiento de que esta ausencia será definitiva. Lorenzo ha dejado de pertenecerle; no hace apenas un año, que le juraba con las más tiernas palabras, amarla durante toda su vida; pero los juramentos de los hombres tienen la frágil consistencia del cristal, que se rompe al más leve golpe, y Marisol, consternada, comprueba ahora la imagen. Una carta que acaba de recoger del apartado se lo dice. Los motivos que expone, son fútiles y a la legua se ve que son recursos tontos para evadir el compromiso contraído. Ella lo comprende así y demasiado orgullosa acepta esta resolución de Lorenzo sin protestar. El periódico de la mañana le informó de su viaje. Pálida y serena, se apoya en la banderilla de hierro del elevado. A unos pasos escasos está el Muelle; no tiene más que atravesar la calle y se hallará en él. Podría así recibir la última mirada de aquellos ojos que le son tan queridos y que trata en vano de olvidar, pero su orgullo la sostiene de pie, sin que un solo músculo de su rostro se altere. Sólo la palidez de sus mejillas podría delatarla, pero ella se apresura a abrir su vaina para retocarlas a fin de que nadie pueda advertir su angustia.

Las dos. Un prolongado silbido de la sirena y el buque se desprenden del muelle, entre aclamaciones de amigos y familiares, que tienden sus pañuelos como gaviotas

blancas que el viento agita, al igual que si fueran minúsculas banderas. Lorenzo enfila los prismáticos y divisa la fina silueta vestida de rojo y los cabellos ensortijados y negros cubiertos a medias por una ancha pámela de paja roja también. Marisol, en la quietud de la tarde, semeja una gran amapola desplegada mientras la brisa riza los volantes de su falda de seda.

La concurrencia ha ido abandonando el muelle. Solo han quedado los obreros que descaravan la mercancía conduciéndola en pequeñas carretillas hacia los depósitos de la Aduana. El sol ha ido palideciendo lentamente en el horizonte y la canción del mar se ha tornado más dulce, como si quisiera consolar la cuita de la enamorada. El Calamares va no es más que una manchita gris que va esfumándose en la lejanía, y todavía Marisol permanece en el mismo sitio, indiferente a las miradas de los transeúntes que suben al elevado en espera del tranvía; ella no da señales de impaciencia ni se apresura a tomar ninguno de los que pasan por su lado.

Al fin parece darse cuenta del tiempo y descendiende la escalerilla de hierro para dirigirse a la calle de Teniente Rey. Comienza a oscurecer. En los almacenes situados en la parte vieja de la ciudad, las puertas van cerrándose con un brusco chirrido que deja oír el golpe del acero. Las luces de los faroles parpadean tristes, poniendo reflejos amarillentos en los rostros. Las calles retorcidas se sumen en un una vaga neumbra trágica. Al farrago bullicioso del día ha sucedido un silencio grave y hondo que va envolviendo las casas y los objetos. La vida comercial de la Habana, se paraliza, durante unas horas.

Con paso reosado, Marisol camina a lo largo de la acera demasiado estrecha. Su silueta se perfila sobre el muro recién blanqueado de la calle. Un vendedor de caramelos pasa pregonando su mercancía, haciendo sonar su campanita de metal.

Quién va por allí,  
Quién va por allí,  
que se oye un tilín...

Recuerda la canción que está de moda y que cantan a diario todos las radios y organillos. Lorenzo tímidamente se estremece. Lorenzo y ella la escucharon muchas veces miraba a la calzada de San Lázaro donde acostumbaban pasar las tardes de la pasada primavera.

Quién va por allí  
que se oye un tilín tilín...  
Los ojos se le nublan a su pesar; la calle está solitaria y saca de su cartera su pañuelito de bastista para enjugarse el llanto.

Viuda y linda, habíala conocido Lorenzo casualmente una tarde en que bajaba en dirección a corraes; deslumbrado, la había seguido. Dos días después, ella encontró en su apartado una carta ridícula una oportunidad de serle presentado. Dotada de un espíritu inquieto, Marisol contestó a la misiva citándolo en un café céntrico a la hora del té. Allí se conocieron y desde entonces se estableció entre ellos una dulce simpatía que más tarde degeneró en amor. Miembro de una distinguida familia, Lorenzo Albornoz tenía maneras cautivadoras y exquisitas; al mismo tiempo, poseía un temperamento calculador y frío que le impedía entregarse por entero. Frisaba en los 38 años y se mantenía soltero, temeroso de perder su hermosa libertad. Vivía solo en un coqueto apartamento situado en la calzada de San Lázaro, a la entrada de un callejón estrecho y solitario. Amaba su comodidad y le encantaba la paz de aquel retiro donde podía a su sabor disfrutar su vida aventurera.

Marisol le agradó desde el primer momento, pero no tuvo nunca intención de prolongar por tiempo indefinido aquel idilio. Sus cifras se verificaban con una regularidad que a la enamorada le producía una angustia loca. Evitaba cuidadosamente exhibirle en ningún lugar público y ella, amorosa y abnegada, se plegó a todo con tal de conservarlo.

Un cobarde anónimo lo separó. La envidia del secreto tan cuidadosamente velado y Lorenzo Albornoz en vez de aclarar las cosas, prefirió alejarse voluntariamente sin obtener la certidumbre de aquella infame acusación. Detestaba las escenas de lágrimas y los ataques de nervios de las mujeres. Lo práctico era escribir una carta y tomar el primer vapor. Un viaje de seis meses, permitiría a Marisol consolarse de su ausencia y al mismo tiempo, le permitiría del alma los últimos escrúpulos.

Mujeres jóvenes y lindas abundan en todas partes. El tenía las oportunidades a cada paso. El do-

lor de Marisol no le preocupaba; escudado en su egoísmo, pensó que la ausencia tendría la virtud de revolucionarlo todo. La volubilidad de las mujeres es proverbial. Lloraría un poco y después acabaría por consolarse.

Un año. Dos. Un día, en los salones del Vedado Tennis la diviso entre un grupo de señoras jóvenes que reían alegremente comentando el último chisme de sociedad. Al verlo, palideció ligeramente, pero sin perder su aplomo le sonrió burlona. Su belleza estaba intacta. Acaso el tiempo la había embellecido más aún. Él, en cambio, llevaba en el rostro las huellas delatoras de los años y en sus mejillas, los surcos se marcaban profundos. Algo se agitó en el fondo de su alma. Lorenzo comprendió que su amor no estaba del todo extinguido. Su egoísmo le había servido de escudo, pero a su pesar, los rojos labios de Marisol le recordaron tardes deliciosas y noches exquisitas.

Se inclinó cortés para saludarla, echando palabras de valantería. Ella lo miró trónica y agitando coqueta su abanico de plumas rojas, rió con una risa cristalina y fresca.

—¿Qué viejo está usted, querido Lorenzo!—exclamó.

La orquesta preludió un vals. Marisol se puso de pie y apoyada en el brazo de un joven que vino a su encuentro, se perdió entre los otros del baile.

Entonces Lorenzo Albornoz comprendió la pesadumbre de su derrota. Se dio cuenta demasiado tarde de que su egoísmo, sólo le había servido para llevar a los diantales de la vejez, con el corazón vacío y el rostro lleno de arrugas.

Rosario SANORES.

### Pasta Dentífica de PHILLIPS el dentífico moderno

que combina en uno solo todos los tratamientos esenciales para la higiene de la boca:

Limpia, pule y blanquea los dientes; estimula y mantiene sanas las encías; contrarresta los ácidos bucales; purifica el aliento y refresca la boca.

¡Pruébela Ud. hoy mismo y se convencerá!



Contiene más de 75% de Leche de Magnesia de Phillips

# ¡AMERICA!

Poesía premiada por el jurado calificador, en el concurso literario promovido por el Comité Universitario "Semana del Estudiante"

Por ALBERTO GOMEZ GRANJA.



América precolombina...! Arcanos habían sido tus siglos hasta mil cuatrocientos noventa y dos...! Y luego fiebre de los hispanos que vinieron buscando tus riquezas sedientos!

Que vinieron cargados de ambición y aventura en el mito sublime de las tres carabelas frágiles, que confiadas a Dios o a la ventura rompieron el silencio y el misterio en sus velas!

Se contaba que viejos marinos y corsarios llegaron a tus tierras, supieron tu secreto... Mas, siempre, al alejarse de tus costas y estuarios el Mar en sus abismos sepultaba el secreto!

El Mar! El Mar grandioso! El azul Mar de Atlante cuando sentía el paso del marino en sus aguas se encrespaba furioso como si en ese instante se abrieran en su fondo las plutónicas fraguas...!

Y así fue. Nadie supo del gran trono de Manco, nadie pudo en tus selvas vírgenes contemplarte, pues si acaso tus costas las visitó algún blanco no pudo conocerte... ni menos conquistarte!

Y así vivías América precolombina, aislada por las aguas azules y el rumor de tu océano... Vivías en silencio, hermosa e ignorada, y a través de los siglos... seguiste siendo arcano!

Pero ahora el horizonte han rasgado las velas, —los mensajes marinos de la pujanza ibérica— y sintiendo la audacia de las tres carabelas se han nublado de asombro los ciclos de la América!

Lo desafiaron todo con la fuerza del sismo, —les había dado España formidables alientos— lo desafiaron todo: las ondas del abismo Atlántico y el rayo y el furor de los vientos!

Y lo vencieron todo! El fuerte mar Atlántico ha rendido su orgullo al ver sus aguas rotas por las naves que, invictas, cantan en mudo cántico la grandeza de España con sus glorias remotas!

América precolombina...! Arcanos habían sido tus siglos hasta mil cuatrocientos noventa y dos...! Pero ahora ya llegan los hispanos —blancos aventureros— de riquezas sedientos...

Trozo de la leyenda de la Atlántida! Bella con belleza salvaje, indígena, inviolada; rito de selva y bosque, de nevado y estrella, fuerza bronceada y ruda de raza no humillada!

Así bella y salvaje la encontró el Almirante cuando puso su planta y el pendón en la orilla de la isla —ojo aborigen sobre la mar de Atlante para eserutar la extraña visión de alguna quilla—

Pero esta vez no pudo avizorar las naves españolas del reino de Isabel y Fernando; sólo las vió llegar... (como marinas llaves abrieron el misterio que venían buscando).

Y si no vió las naves presenciaba su vista que los marinos blancos le humillaban la orilla clavándole una insignia que avisaba Conquista en el pendón flotante de la egregia Castilla!

Y el Mar —el Mar grandioso— el azul mar, herido por las quillas audaces de las tres carabelas, lanza sus anatemas —Prometeo vencido— al contemplar sus aguas marcadas con estelas!

Y América, la virgen, ya no tiene secretos, —los secretos del sol, del volcán—... Los hispanos tomaron por asalto sus peñones escuetos en el delirio loco de los siglos arcanos.

Nada pudo oponerse a la fé de los blancos ni las rudas tormentas, ni los fieros vestigios. Y ahora duermen soñando los bosques y barrancos en un sueño sangriento que durará tres siglos...!

Después... Después América!... Después ya tú lo sabes! se poblaron tus selvas con los hombres extraños y en tus costas y estuarios se quedaron las naves como petrificadas al vuelo de los años...!

Después tú presenciaste los pasos españoles por tus tierras... Los hombres de bronceada coraza en los domos sagrados apagaron los soles que miraban la lenta agonía de tu raza!

Y fué el fin de los templos que doraban sus luces al rasgarse los velos de todos tus misterios, en tanto que tronaban los roncacos arcabuces preludiando la muerte de todos tus Imperios...!

Y entonces —paroxismo de sangre, escalofríos— se vió el fin de tus troncos y tus Tahuantisuyos y en cambio allá en España se vieron atavios de oro, sol y esmeraldas... los atavios tuyos!

Y cansada de tanto sangrar te recogiste para entonces —exangue— dormir tu vasallaje —impotencia, tragedia, dolor— pues te dormiste en esa noche histórica llamada el Coloniaje.

Después fué el despertar de tus fuerzas altivas recogiendo el dolor de la huella y la marca profunda, de las lanzas en tus carnes nativas hechas dolor indígena después de Cajamarca!

Luego la gesta heroica frente a los españoles fieros y sanguinarios pero siempre bizarros... Y el Cuzco y Quito vieron encenderse los soles que apagaron los crueles y esforzados Pizarros!

Y ahora HISPANOAMERICA... nada tienes de extraña, en ti el árbol de Europa sus raíces ahonda; eres libre, en verdad... pero aún sientes a España que ha dejado su huella tan marcada y tan honda...

Alberto GOMEZ GRANJA.

(Aimaré).

## ¿Sigue con diarrea?

¡Pero hombre! Ya es hora que tome:  
las tabletas de Eldoformo

Lo mejor contra la diarrea. Las tabletas de Eldoformo, tienen buen sabor, y son de efecto rápido y seguro para niños y mayores.



Eldoformo



# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

## EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Por **FRANCES DITTON**  
Especial para  
**SEMANA GRAFICA**

Los sombreros de copa alta no tuvieron muy favorable acogida esta primavera, pero, cosa extraña, a pesar de la predilección que se notó por los de copa baja, aquéllos volverán a "hacer acto de presencia" el próximo otoño.

Toda moda ha de seguir cierto derrotero, y cuando está próxima a llegar al fin de éste, otra idea, introducida previamente, está lista para ocupar su puesto. Mientras tanto, el público en general, se ha ido acostumbrando a la nueva idea y al fin la acepta sin miramientos. Todo ser humano es hijo del hábito, y sólo contadas mujeres tienen el instinto natural para las modas. Sin duda alguna, cuando se introdujeron los sombreros de copa alta, el público en general no estaba preparado para aceptarlos. Pero hasta hoy, los de copa baja se han usado tanto, que ya es tiempo de que vuelvan a introducirse los primeros.

María Guy, exhibe algunos modelos, más o menos radicales, a pesar de que no ha descartado los gorros que introdujo durante la primavera. La parte más alta del sombrero está en la parte posterior de la copa.

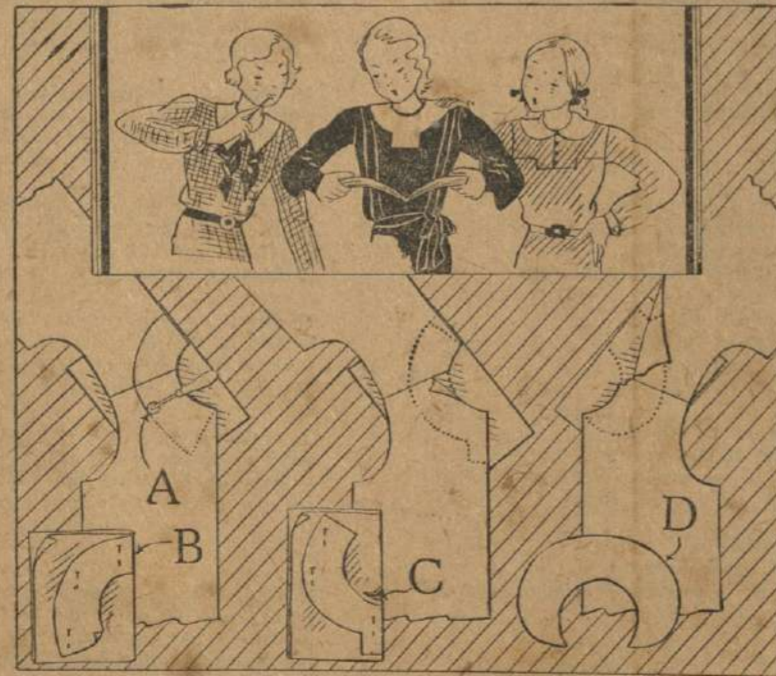
Reboux exhibe también sombreros de copa alta y tocas de formas atrevidas. Así mismo, favorece las alas de cuatro pulgadas de ancho, estilo "marinero", que se empezaron a usar en 1900. En cambio, Suzanne Talbot favorece los sombreros de alas angostas levantadas en la parte posterior. Con las tocas pequeñas se usan velos de malla de crin de caballo. Las boinas se usarán mucho el próximo invierno.

El terciopelo, así como las telas de fantasía, gozan de gran favor. La piel de mono se ve en

varias combinaciones, muy atractivas. (Traducción de las ilustraciones. — De izquierda a derecha: Vestido de crepé de satén, con

cuerpo alforzado. Vestido de una pieza con chaqueta de tela de fantasía. Vestido con la parte superior del cuerpo y el cinturón de lana listada).

## CUELLOS BLANCOS



No hay ningún adorno tan elegante para los trajecitos de las niñas como los cuellos blancos. Los puños no son de mucha importancia, pero el cuello blanco es el complemento de cualquier vestido.

Estos cuellos deben hacerse de varias formas para cambiarlos frecuentemente. Es muy sencillo cortarlos con la ayuda de un molde del traje. Se junta los hombros del delantero y de la espalda del molde y se colocan sobre un pe-

dazo de papel. Se dibuja sobre el molde la forma de que quiera hacer el cuello, y con la rueda trazadora, se pasa este diseño al papel de abajo, como se muestra aquí en A.

Se corta por esta línea para hacer el molde del cuello. Si el cuello es abierto por delante, se coloca el centro de atrás del molde sobre el doblez de la tela cortada, como se indica aquí en B. Si el cuello es abierto por detrás y cerrado adelante, entonces se co-

## NOVEDADES

El único argumento que se esgrime en contra del lino para ser usado en atavíos veraniegos, ha sido desvirtuado con el lino inarrugable que los fabricantes americanos nos dicen haber logrado producir. Entre la gran variedad de modelos que se pueden hacer de lino, tenemos el vestido de una sola pieza, de lino negro y adornado con piqué blanco. Con éste puede llevarse un sombrero blanco y calzado también blanco.

Muchas de las más nuevas telas vienen a rayas, especialmente aquellas destinadas a vestidos sport. Es conveniente hacer notar que las líneas diagonales a dos tonos son las que más favorecen el cuerpo. Huelga decir que hay que combinar las líneas con cuidado para que el vestido no vaya a parecer el patio de una estación ferroviaria.

Si usted tiene un vestido de lana ligera, procure usarlo con un cinturón de piel de víbora o de cocodrilo. Esta clase de cinturones son ahora muy elegantes.

Un modisto parisiense está combinando ahora vestidos de velo con chaquetillas de lino burdo, el efecto es muy atrayente.

Algunos abrigos para el otoño traen medio cinturón.

El material favorito para los vestidos de baile de esta temporada, es la tafeta. La tafeta blanca con estampados florales se aviene particularmente al elemento joven. La tafeta negra continúa siendo tan elegante como siempre y los principales establecimientos de modas nos ofrecen varios modelos en este material.

El piqué y el lino se están disputando en París la supremacía durante el verano. El piqué parece llevar hasta ahora la mejor parte. Los puños blancos de piqué en los vestidos oscuros, especialmente los azul marino, son más grades que nunca, y algo pa recido puede decirse de los cuellos que en casos hasta parecen pequeñas capas.

Los nuevos sombreros tienen una tan baja que a fin de que no sean arrancados por el viento han sido dotados de un elástico, éste va disminuido bajo la banda que cuelga en la parte posterior y que hace presión sobre el peinado.

Se coloca el centro del frente del molde sobre el doblez de la tela, como se ve aquí en el dibujo del centro del grabado. Al cortar la tela debe dejarse un orillo a todos los bordes del cuello, como se muestra aquí en C. Este orillo no es necesario en los extremos. Un cuello ya cortado y desdoblado se ve aquí en D.

Las telas más propias para hacer los cuellos son: piqué, lino y algodón. Estos cuellos se forran generalmente con linón delgado. El forro se corta del mismo tamaño del cuello. Se colocan las telas del forro y del cuello cara a cara con el derecho hacia adentro y se pespuntan por el borde exterior, dejando abierto el borde del escote. Se voltean el cuello al derecho; luego se voltean hacia adentro los bordes sueltos y se pespuntan, teniendo cuidado de no estirar el escote. Por último, puede hacerse una hilera de pespunte a todo el rededor del cuello, para que quede mejor terminado.



Un conjunto algo estrambótico pero muy apropiado para pasear sobre la cubierta de un yate y resguardarse del viento y el frío. Todo es de lana, desde la gorrita hasta las sandalias.



Los papeles de ingenua requieren vestidos semejantes al de esta fotografía. He aquí una idea de lo atractivo que puede ser un sencillo traje de tela de algodón, estampada a rayas, con adornos consistentes en una hebilla y cuello rojos.

Alice White, la popular estrella de la Universal, que luce los seis modelos de esta página, parece estar pidiendo en esta fotografía la opinión de sus admiradores acerca del traje que luce.



Este traje de baile de raso negro, tan sencillo en apariencia, es el resultado de incansables esfuerzos de parte de los modistos por lograr la acentuación de las formas amplias, tan en boga actualmente.



Son muchas las artistas de Hollywood que aspiran a ser consideradas como las que mejor visten. Alice sin duda tiene ambiciones de esa índole.



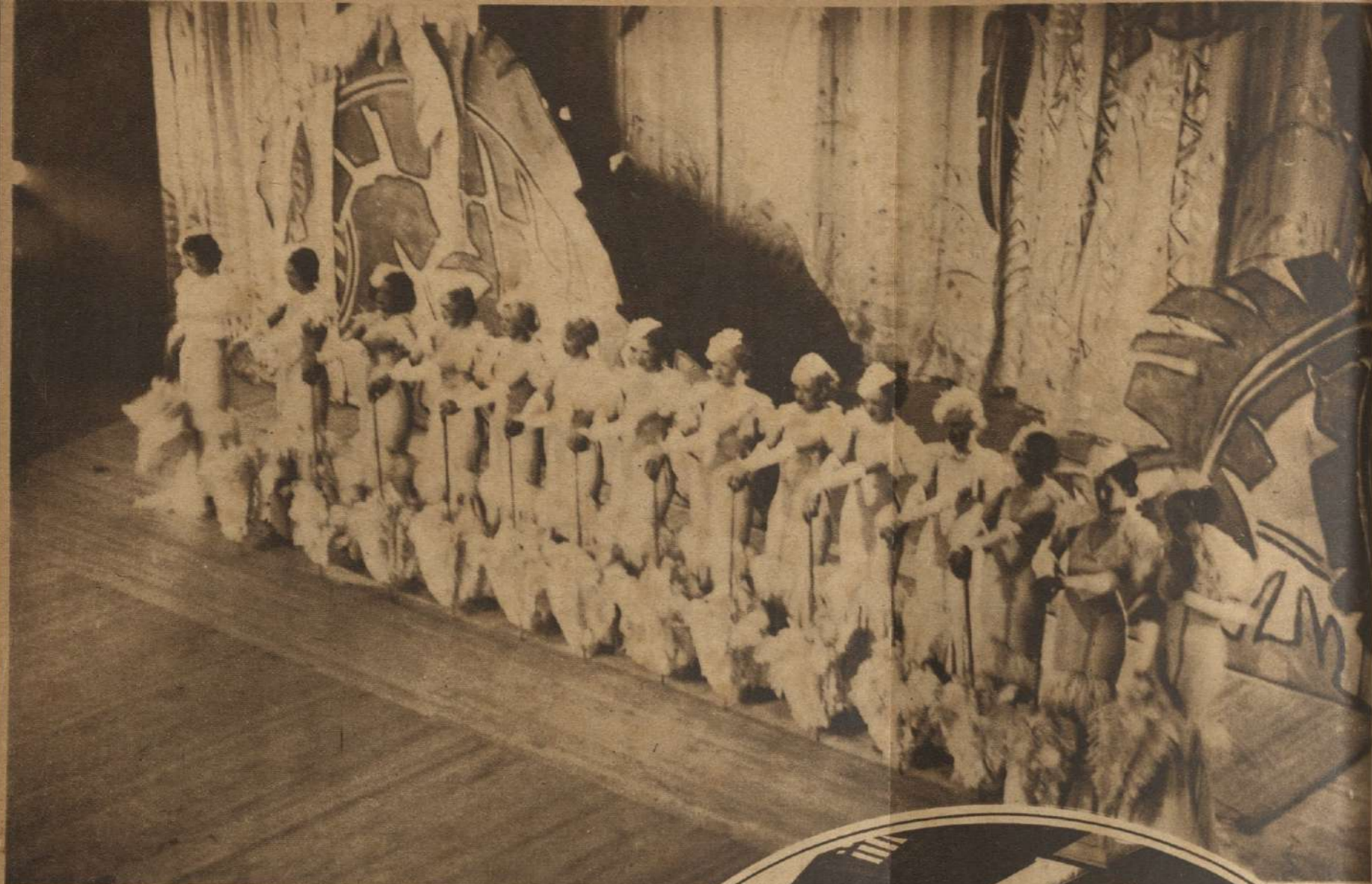
Los tonos pálidos favorecen especialmente a las rubias. Vemos aquí vistosas pajamas de pana, color crema, para la intimidad del hogar y la playa, después de quemarse al sol.



LA RENDICION DE BREDA.—LAS LANZAS. Al llegar al apogeo de su celebridad, el gran maestro Velázquez fué contratado por el ministro Olivares para decorar el Retiro, destinado a dar una sorpresa al Rey Felipe IV. Poniendo manos a la obra, creó en pocos meses su obra maestra. La escena representa un incidente en las interminables campañas de Flandes, presentando un contraste entre las razas.

LA RENDICION DE BREDA.—LAS LANZAS. Al llegar al apogeo de su celebridad, el gran maestro Velázquez fué contratado por el ministro Olivares para decorar el Retiro, destinado a dar una sorpresa al Rey Felipe IV. Poniendo manos a la obra, creó en pocos meses su obra maestra. La escena representa un incidente en las interminables campañas de Flandes, presentando un contraste entre las razas.

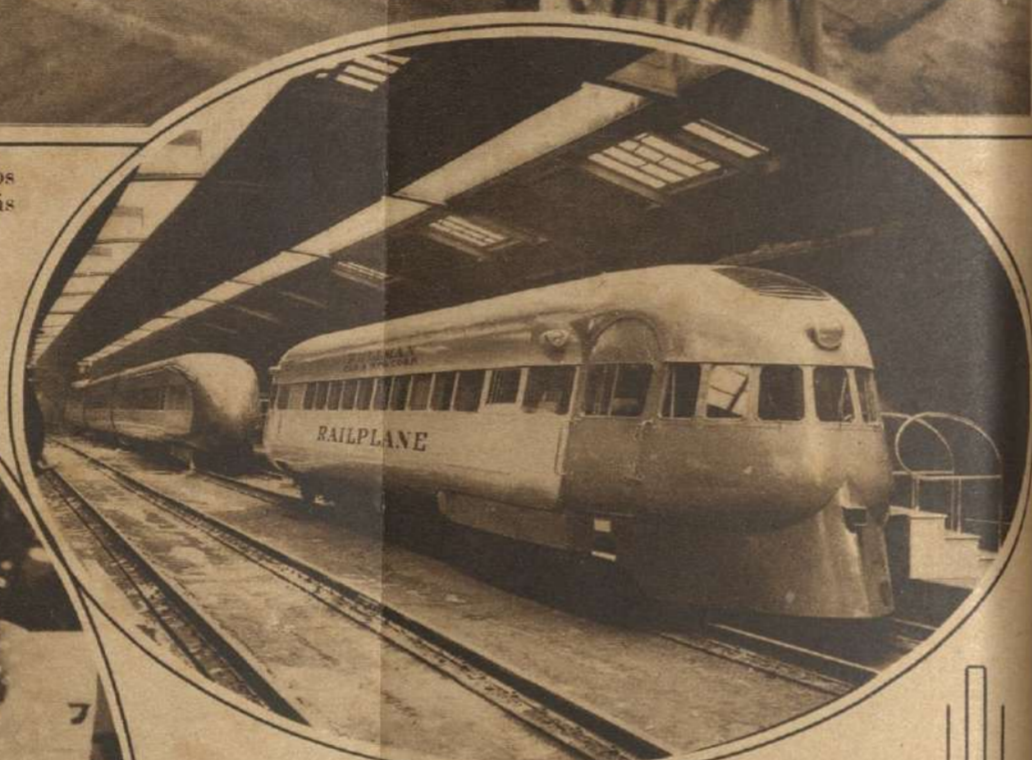




LA VIDA NOCTURNA EN NUEVA YORK: a los noctámbulos neoyorquinos se les ofreció recientemente una oportunidad más de divertirse en el Casino de Paree, combinación de teatro y de cabaret.



LAGARTOS HUERFANOS: habiendo perdido a su madre, los cuatro pequeños lagartos que aquí se ven fueron criados en incubadora en las cercanías de Los Angeles, y sirven hoy de recreo a una niña que los alimenta con biberón.



LOS TRENES DEL PORVENIR: en primer término se ve un coche que está exhibiéndose con el nombre de Railplane. Lo mueven dos motores de gasolina y puede recorrer seis millas por galón.



DOMENICO MORRELITO exhibió recientemente en Nueva York la pintura que aquí se reproduce y que ha sido objeto de muchos elogios de parte de la crítica.

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

REFLEJO



—Tengo tres noches sin dormir a causa de un dolor de dientes.  
—Pues, sácatelos y te alivias.  
—¿Qué vá! Mi mujer es la del diente y no quiere sacárselo.

NIÑA DEL DIA



—¿Para qué te pintas los labios? Vamos a un paseo de luna.  
—Si, pero pudiera ocurrírsele a alguno desarme, y el lápiz de rojo es perfumado.

EXTENSION EDUCATIVA



—Préstame tu cuaderno con la lección.  
—Lo ha cogido mi papá para enseñarle a mi abuelo.

DEBUTANTE



La esposa:—La velada es un éxito. ¿Oíste mi número?  
El marido:—Si.  
La esposa:—Pues, me han aplaudido bastante.  
El marido:—No. Esos aplausos eran para mí. El público se admiraba de mi resignación para haber escuchado un mes entero tus ensayos.

## EL AUDAZ CAZADOR



Y entonces mi amigo Roque, clareándose el pecho teatralmente, aplanó a los concurrentes con otra rociada de asombro...  
—A poco de internarme en el territorio de Guayana oí los bramidos de una manada de elefantes enfurecidos...  
—Pero Roque, por Dios!, si en la América no hay elefantes...!  
—Cállate; yo sé lo que digo!  
No sé por qué diablos salí aquella noche con Roque. Soy un inútil en eso de los embustes y ahora él después que regresaba de una excursión por el Orinoco—imaginense— qué pila de cosas fantásticas traía en el bagaje...  
... como les decía—agregó después de un aparte para describir la caimanada que se encontraba sobre los árboles del interior— el ruido se hacía más intenso y al abrirse las ramas de un mogote que estaba a la orilla del monte, apareció el león...  
—Pero reconcha, mi querido Roque; estabas hablando de elefantes...!  
—Bueno, no tiene importancia. Me equivoqué y ya está. Ahora aparecía el león, el magnífico rey del desierto, el emperador de la selva azotándose los costados con la cola y lanzó un rugido tan fuerte que esa misma noche, en el Diario Hablado, dió la noticia la Broadcasting Caracas.  
La concurrencia cuchicheaba, conteniendo a duras penas la risa, y a pesar de ser mi amigo Roque un embustero de siete suelas, me dolió la burla de que era objeto, por culpa de su incontinente inclinación a la mentira, y más que por esto, por la falta de sinceridad para meter los embustes. Además, no tenía memoria y a cada momento se iba por los cerros de Ubeda olvidado por completo del hilo que llevaba.  
Con gran impavidez siguió:  
—Eran las cuatro de la tarde y yo me había alejado como tres kilómetros de mis compañeros, que si no, ahí estarían para ates-

tigar lo que digo. Comprendiendo que los instantes eran de una importancia vital, pero tranquilo, porque sé que donde pongo el ojo pongo la bala, tomé una determinación. Por fortuna cargaba en ese momento la magnífica escopeta que me regaló el Zar de Rusia el año pasado cuando fui...  
—Por el amor de Dios, Roque! Recuerda que el Zar murió hace 14 años en Ekaterimburgo!  
—No importa. Cállate. Fue el Sha de Persia, cuando hice un viaje especial a la capital de su reino, Montevideo...  
—Pero si Montevideo...  
—Pero bueno: me vas a dejar o no hablar? ¿Qué importa un detalle geográfico?  
—... Chazzz!!! Chazzz!!! Los dos tiros me fallaron cuando le tenía tapado el codillo con la mira de diamante de mi escopeta. Entonces el maldito rinoceronte, como si supiera lo que...  
—Hazme el favor, Roque; era elefante, león o rinoceronte?  
—Calla la jeta. Era rinoceronte...  
—Está bien, pues. Sigue.  
... yo estaba estupefacto; y de pronto me di cuenta de que los cartuchos los había dejado en San Félix. Entonces tiré el arma y salí corriendo seguido a diez metros del rinoceronte que, en una volteada, divisé como a un kilómetro de distancia corriendo como Marisela. La distancia se acortaba exactamente en razón directa con mi cansancio. Afortunadamente estaba cerca de un barranco como de veinte metros de altura, especie de cañón, y como la orilla opuesta no estaba muy separada, pensé en brincar al otro lado...  
... Pero no pude. Al iniciar el salto, el animal me tiró una cornada mondoñédica y, ya en el aire, me alcanzó por la cruz de mis elásticas, por donde enganché el unicornio. Los botones tra-

MEDICO MODERNO



El doctor:—Sea usted optimista. Cuando trabaje procure alegrar su labor cantando.  
El paciente:—Imposible. Soy el primer cornetín de una banda.

RAZON DE PESO



—¿Cómo se te ocurre engañar a tu marido con su mejor amigo?  
—Verás tú. Le había contado ciertas intimidades. Y no sabía cómo rectificar.

LUNA DE MIEL



—¿Qué haremos para que los vecinos no se den cuenta de que somos recién casados?  
—Entremos a comprar cualquier cosa y lleva tú el paquete.

FINANZA



—Quiero asociarte a este gran negocio. Dame 500 sucres para comenzar.  
—Perdóname la franqueza; pero... no tengo confianza en tus negocios.  
—Entonces, no me facilites más que veinte sucres.  
—A la verdad que sólo cargo en el bolsillo cinco sucres.  
—No importa. Dámelos; y me quedas debiendo quince.



Si es Bayer, es bueno.

## El catarro de la vejiga

no debe ser abandonado en ningún caso. Tome Vd. lo mejor que existe:

### Tabletas de Helmitol

el remedio supremo contra el catarro o irritación de la vejiga, los dolores de riñones, turbiedad de la orina, picor y escozor, cálculos, arenillas, etc.

# QUICO GUZMAN

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.

He llegado al tercer año de la vida de la revista, entregando a los lectores de ella, a periodos semanales, mi sentimentalidad y mi amor al deporte, con la misma voluntad con la cual el místico repite sus plegarias o el vicioso gusta de su droga. Y en la nueva etapa de ella, más cara pero más jugosa de literatura y de arte, sigo en la brecha, en el puesto de redacción que la confianza del director me otorgara, sigo en la primera trincheras, atendiendo a la lucha constante y procurando ganar la batalla del intelecto y de la cultura. Cualquiera día, en una aventura sin colorido entregaré lo que me resta de actividad humana y pasará a ser el polvo, la divina nada de donde salimos todos los seres y los cosas.

Un cuerpo joven, un espíritu amplio se ha cruzado ante mi retina para ser objeto de la presente charla. Voy a presentarlo dentro de la posibilidad de captación que me dio una brevísima entrevista con él. Se trata del capitán del cuadro de fútbol más victorioso que hay en Guayaquil; del cuadro decano y que ha pasado ya el cuarto de siglo de existencia. De un hombre que ha sabido captarse, con visible facilidad la voluntad de todos los que, domingo a domingo van a deshilvanar sus comentarios e irritar sus nervios en las tribunas del soleado estadio Guayaquil. El hombre en cuestión es Quico Guzmán, al cual no le llegaría a identificar nadie si le llamaran el señor Enrique Guzmán.

Alto, buen tipo, bien plantado, limpio, aunque valiente y entrador, de despeje violento y de cada día mejor colocación, vale en su cuadro, por el cargo que ejerce, por la forma como se comporta, por la confianza que inspira, por su efectividad, algo, como medio equipo. Domina a las delanteras más duchas y no hace mucho logró salir airoso de una lucha contra la delantera del "Panamá", formada por los mejores elementos de ese cuadro, es decir, una de las delanteras más peligrosas que se le pudiesen poner. También sujetó bastante a la del "Italia" y, si su cuadro tuviera otro defensa como él, fácilmente podría hacer de su cuadro uno de los más fuertes de Guayaquil, haciendo reverdecer las horas del "Patria" en las cuales podía enviar al arquero rival a buscar hasta diez veces y más la pelota a los polines.

El jugador de barrio, de esos que los argentinos llaman jugador de potrero. Según el mismo, se menciona en el barrio de Rocafuerte que es uno de los barrios más fértiles en buenos futbolistas. Fue un jugador de series inferiores, de esos que suben más que los demás y que los clubes de mejor calidad se los atraen por sus méritos propios. Era del "Cataluña" y formaba grupo con otros que también están ahora en el "Patria". Entre esos elementos recuerda a los siguientes, que actualmente están en el "Patria": Chinchorro Roca, el chino Uzcátegui, el pipón Gomez, el huaco Romero y por último Bernabé Larrea, que no sabemos por qué situación ha ido a parar al equipo de los Albos. Después de actuar en el "Cataluña", el hoy capitán del "Patria" actuó por el "León" un cuadro que me pareció siempre bastante técnico y que estaba integrado en su mayoría por alumnos del primer año del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte. Con relación a eso hay una declaración singular de Guzmán, que la copio textualmente, por la sinceridad y novedad que encierra. Dice: "En ese tiempo, yo jugaba como puntero derecho, y como interior derecho, haciendo ala conmigo jugaba Francisco Martínez, el que hoy es el gran arquero del "Panamá".

Sigue en tren de confidencias el simpático y sereno "back". "Quedamos campeones de serie C, en 1928. En el "Londres" continué jugando hasta que terminé un año más, ingresando entonces, nuevamente al "Cataluña", que se fusionó con el "Bolívar", del barrio de Rocafuerte. Seguí jugando



SE. ENRIQUE GUZMAN

de puntero derecho hasta que el doctor Zevallos Malta, que era presidente, y de acuerdo con Bernabé Larrea, que siempre ha desempeñado el cargo de secretario y por enfermedad del defensa titular, se acordó ponerme de defensa, habiendo realizado una labor tal que mis compañeros pensaron que mi verdadero puesto era ese y no me movieron más de la defensa".

Luego viene una digresión del

capitán del "Patria" sobre la vida de su club en un período importante. Aclara que el "Bolívar" se fusionó con el "Patria" que iba a jugar la promoción, la misma que la hicieron frente a Guayaquil Sporting, ganándola. El chiquito Antonio Arenas dió el triunfo al "Patria" y el esfuerzo total de la meritoria campaña lo debieron a Agustín Febres Cordeiro, uno de los jugadores más antiguos y prestigiosos del "Patria".

y que ha sido también uno de los dirigentes que con mayor fervor se ha sacrificado por su club.

Para la nueva temporada solicitaron los muchachos del doctor Augusto Aguilera Cevallos, que les aceptara la presidencia y con él trabajaron hasta realizar una campaña meritoria, obteniendo victorias sensacionales sobre "Panamá", "Daring", etc. El doctor Aguilera llegó a descuidar sus personales asuntos por atender con singular cariño a la institución decana, dice el capitán señor Guzmán. La ubicación del "Patria" en el campeonato fue como correspondía a un cuadro de viejo historial y alta clase. "Cumplida con éxito la misión anual del doctor Aguilera, reconocimos que la profesión y sus otros deberes le exigían una mayor atención; no podíamos tampoco nosotros pedirle más de lo que debíamos y con profunda pena tuvimos que aceptar la renuncia". Así habla Quico de su presidente en 1932, agregando eso sí: "Que quede en esta página mis agradecimientos y el de mis compañeros para el gran deportista, todo corazón".

Fue nombrado en el decano del fútbol ecuatoriano como presidente el señor don Ricardo Palacios M. el mismo que viene laborando con interés enorme en el club. Ha merecido, por su decidida labor la reelección en 1934 y todos vamos contentos con él. Reconoce Guzmán que el "Patria" debe mucho a su actual presidente en lo que a dinamismo y labor se refiere.

Al hablar de su cargo, dice: "Merecí la confianza de ser nombrado capitán desde que el "Bolívar" se fusionó con el "Patria", y las reelecciones se han producido pese a mis protestas.

Aquí viene una declaración de Quico que merece ponerla en bastidillo o mayúsculas para que la aprenda de memoria, como cartilla, los futbolistas todos del Ecuador: "Pertenezco al "Patria" de corazón y no pienso salir de él hasta que se muera el Club o me muera yo. A pesar de haber tenido propuestas de casi todos los clubes, la he desechado, porque estimo que el verdadero deportista nace y muere en un sólo equipo".

Guzmán ha actuado en otros equipos, prestando el contingente de su habilidad y entusiasmo deportivos, pero fuera de campeonato, en partidos amistosos o fuera de la ciudad. Con gusto integraría cualquier seleccionado. Ha actuado ya como seleccionado en el equipo que enfrentó a los ingleses, en el American Park.

"El juego en que actué con mayor entusiasmo fue aquel que lo ganamos por tres a cero al Olímpico de Riobamba, el mismo día que el club "Patria" cumplía sus 25 años de vida. Qué emoción y qué placer!... En la sesión solemne de ese mismo día, el Club "Patria" me entregó una medalla de oro, que decía era otorgada en prueba de reconocimiento por los méritos y efectividad de mi campaña deportiva y de mis labores en el club. Esa medalla la guardo como la más preciada prenda de mi labor futbolística".

Y sigue declarándose satisfecho de la vida en el "Patria". Enrique Guzmán ha ejercitado también: natación, basket-ball, atletismo puro, especialmente carreras de velocidad.

Nos cuenta una anécdota futbolística poco edificante. Uno de los tantos hechos de violencia.

El quisiera que el fútbol sea una cosa más limpia, más técnica, más bien comprendida por los futbolistas que no se ponen a pelear al querer dañar a un muchacho que es amigo y que incidentalmente está de rival, que lo mismo se puede pasar a él eso y que, por lo tanto, es mejor procurar progresar y hacer un fútbol más caballeroso, más a la bola, mucho más acorde con las necesidades del deporte ecuatoriano, que tiene que vencer la temporada de receso y caminar más lentamente que en parte alguna del mundo.

## Folleto de "Semana Gráfica"

# LA EMPERATRIZ EUGENIA

Por CARMEN DE BURGOS. (Colombine)



### INTRODUCCION

Con la muerte de la Emperatriz Eugenia parece que se renueva la tragedia de la caída del Segundo Imperio esta vez de un modo definitivo, porque aún parecía vivir y alentar esa lejana época romántica en la persona de la Emperatriz, que daba como una extraña autenticidad histórica a todas las leyendas.

Su muerte nos ha sorprendido, a pesar de su avanzada edad—le faltaban seis años para cumplir el siglo—, porque nos habíamos acostumbrado a creerla inmortal, algo así como un códice impecable de toda la historia del siglo XIX.

La figura de Eugenia María de Guzmán tiene más importancia de la que generalmente se cree; porque no fué sólo la mujer bella que escala con su hermosura un trono; fue la mujer de talento, que tenía voz en los Consejos del Emperador; que fue Regente y Gobernadora de Francia y que influyó directamente en los destinos del mundo, de tal modo, que Augusto Frachet, el polígrafo insigne, ha dicho:

"Uno de los mayores políticos del siglo XIX es la Emperatriz de los franceses", y Metternich añadió: "Tiene tanto talento, que oyéndola se olvidaba que es hermosa".

Para nosotros tiene, además, otro encanto: es española. Podríamos decir es la española, porque ella fué la española por excelencia, la que encarnó la síntesis y el resumen de toda nuestra alma, el espíritu genuinamente español y castizo. Ese fué su mayor encanto, su dón de seducción, todo su poder.

Tenía toda la característica de España, tenía en su carácter gérmenes de nuestro carácter. Era enérgica, altiva, apasionada, vehementemente impetuosa, ligera, devota, supersticiosa y abnegada. Era muy mujer.

Hubo un momento, la mañana del 4 de septiembre en que el pueblo de París le gritaba como un insulto: ¡Española!; lo mismo que le había gritado a María Antonieta: ¡Austriaca! Pero esta palabra "Española" se convertía

para ella en un elogio; si no hubiera sido española, brava como un hombre bravo, que supo colocar su orgullo y su dignidad más altos que sus intereses, no hubiera evitado, como dice uno de sus biógrafos, días de sangre y luto. Se la admiraba más, después de una caída soportada con toda la gran entereza, la gran dignidad y la generosidad del alma española.

La influencia de la Emperatriz fue tan grande en todos los órdenes—como veremos más adelante—sociedad, moda, costumbres y literatura, que inspiró a los grandes ingenios por obras

la Madraza de Fortuny, hija de don Federico y esposa del gran pintor.

No sé si la vi en la realidad o la vi al través de la leyenda, que crea figuras como esas espirales de humo que suben hacia el azul.

Me concedió una audiencia por mediación de nuestro cónsul, señor Napoleón Pardo, y me habló de España con un entusiasmo y un cariño de verdadera patriota, con ese vivísimo sentimiento que le ha hecho exclamar, al tener consciencia de que se moría: "Más vale que sea en España". Desde entonces yo he guardado

porque ha sido la superviviente de todos, y tan larga vida es un indiscutible triunfo.

No he tratado de verla después de aquella suave tarde de Venecia. He querido conservar el recuerdo de la impresión que tuve al despedirme de ella, bella aún, de facciones suaves, de mirada inteligente, de voz armoniosa. La seguiré viendo en mi imaginación, con una blancura de marfil entre el negror de los crespones que envolvían su figura, majestuosa en su pequeñez; inclinada, sonriente y melancólica, para decirme "Adiós", con el cariñoso gesto de una dogaresa viuda, en el soberbio marco de los palacios calados que se retratan en las ondas del Adriático.

### I NACIO IMPERIAL

La Naturaleza hizo Emperatriz de la hermosura, dándole prodigamente todos sus dones al nacer, a María, Eugenia, Ignacia, Agustina, nombres con que fue bautizada la futura Emperatriz, en la iglesia parroquial de Santa María Magdalena, en Granada, el 6 de mayo de 1826. Había nacido en esta ciudad—que es como ser española dos veces—el día 5 de este mes y año, que era, precisamente, quinto aniversario de la muerte de Napoleón I, en Santa Elena, provocando su nacimiento prematuro el terremoto que se sintió en aquellos momentos.

En la casa donde nació, calle de Gracia, número 12, ha colocado esta lámina el Ayuntamiento de Granada:

En esta casa nació la ilustre Señora Doña Eugenia de Guzmán Portocarrero Actual Emperatriz de los Franceses.

El Ayuntamiento de Granada al colocar esta lápida se honra con el recuerdo de su noble compatriota. Año de 1867.

Durante gran parte de sus primeros años, aquella niña fue conocida por el nombre de Eugenia Palafox.

La familia Palafox era oriunda de Aragón. A mediados del siglo XVIII, don Felipe, abuelo de Eugenia e hijo segundo del jefe de la casa, contrajo matrimonio con doña Francisca de Sales Portocarrero y Zúñiga, la cual, entre sus muchos títulos, llevaba el de sexta condesa de Montijo. Esta señora estaba emparentada con algunas de las familias más pudientes de España. Entre los descendientes de don Felipe, hallamos a sus dos hijos, Eugenio y Cipriano, condes, respectivamente, de Montijo y de Teba, Grandes de España por varios conceptos. El apellido de Portocarrero indicaba que por las venas de esa familia circulaba algo de sangre italiana. Decíase que los Portocarrero habían venido de Génova a España, en el siglo XIV.

Los biógrafos de la Emperatriz han dedicado considerable atención al factor escocés de sus antepasados. La genealogía de la familia Kirkpatrick Closelmsn describe como primer miembro de este linaje, a la señora Irene, a principios del siglo XII.

Los disturbios de Inglaterra bajo el dominio de los Estuardos, dispersaron a la familia, uno de cuyos descendientes, llamado Guillermo, pasó a España a mediados del siglo XVIII y se fijó en Málaga, donde se casó con la hija de un negociante de vinos y frutas.

Los descendientes de don Felipe, hallamos a sus dos hijos, Eugenio y Cipriano, condes, respectivamente, de Montijo y de Teba, Grandes de España por varios conceptos. El apellido de Portocarrero indicaba que por las venas de esa familia circulaba algo de sangre italiana. Decíase que los Portocarrero habían venido de Génova a España, en el siglo XIV.

Los biógrafos de la Emperatriz han dedicado considerable atención al factor escocés de sus antepasados. La genealogía de la familia Kirkpatrick Closelmsn describe como primer miembro de este linaje, a la señora Irene, a principios del siglo XII.

Los disturbios de Inglaterra bajo el dominio de los Estuardos, dispersaron a la familia, uno de cuyos descendientes, llamado Guillermo, pasó a España a mediados del siglo XVIII y se fijó en Málaga, donde se casó con la hija de un negociante de vinos y frutas.



Proteja la salud de sus hijitos con

## LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS

el antiácido-laxante ideal

No exponga la salud de sus hijitos usando cualquiera de esas preparaciones sin base científica que abundan ahora. Son ineficaces y a veces hasta peligrosas.

Siga el consejo de los médicos. Ellos recomiendan la Leche de Magnesia de Phillips como lo más seguro, eficaz e inofensivo que existe para los trastornos digestivos de los niños, tales como cólicos, indigestión, estreñimiento, etc.

Por eso, al comprar Leche de Magnesia, exija la legítima, es decir, la que lleva el nombre Phillips. Rechace enérgicamente los substitutos!

## Una nueva era en el combate del Paludismo

empezó con el descubrimiento de la

# QUINOPLASMINA

! Previene y cura el paludismo con seguridad!



